

**INTERVENCION DEL EXCMO. SR. D. MIGUEL SANZ SESMA,
PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE NAVARRA, EN EL ACTO
CONMEMORATIVO DE LA FESTIVIDAD DE SANTA CECILIA EN EL
CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE NAVARRA**

Sr. Consejero de Educación del Gobierno de Navarra. Sra. Directora del Conservatorio Superior de Música de Navarra (Carmen Arbizu). Profesores, alumnos y trabajadores de este Centro. Queridos miembros de la familia Huarte. Señoras y señores. Queridos amigos todos.

Un año más, participo con toda satisfacción en esta celebración anual, en vísperas de la festividad de Santa Cecilia, patrona de las artes musicales y también de los músicos, y lo hago consciente de que vivimos un momento especialmente importante para el desarrollo de las enseñanzas musicales, que constituye un ámbito esencial de la educación y de la cultura de Navarra.

Nuestra Comunidad se ha distinguido siempre por compartir una especial sensibilidad musical. Los grandes personajes de la música nacidos en Navarra a lo largo del tiempo y el gran número de agrupaciones corales y musicales que han existido y existen nos hablan muy a las claras del gran aprecio musical que las sucesivas generaciones de navarros han tenido por la composición, por la interpretación y divulgación, lo que la ha convertido a la música en un auténtico símbolo, en una seña de identidad propia de Navarra, de una identidad no cerrada en sí misma sino abierta a la participación y a la admiración de la música, como bien universal.

Por eso, en este año 2010 nos unimos a la efemérides de los gran músicos universales como Frederic Chopin y Robert Schumann en el 200 aniversario de su nacimiento, o el 150 aniversario de los nacimientos de Gustav Mahler o de uno de los compositores españoles más insignes, Isaac Albéniz, que dedicó a Navarra una de las más bellas páginas de su Suite Española.

En ese ambiente de aprecio musical, celebramos este acto en un edificio sede del Conservatorio Superior, que ha sido hasta hoy, la referencia máxima de la educación musical de Navarra. Un edificio que al ser sustituido dentro de pocos meses por otro espléndido y acorde a las necesidades del presente y del futuro, quedará como recuerdo del gran esfuerzo realizado durante muchos años, por muchas personas, para mantener y acrecentar el nivel de la enseñanza musical en Navarra.

La dimensión y la relevancia de la educación musical en nuestra Comunidad resultan evidentes sólo con enumerar algunas de las grandes cifras de este sector educativo. Existen en nuestra Comunidad más de 50 escuelas de música, de las cuales 48 son municipales, y sus alumnos se acercan al número de 12.000.

El Conservatorio Profesional “Pablo Sarasate” cuenta con 503 alumnos y 75 profesores, mientras que el “Fernando Remacha” de Tudela acoge a 48 alumnos atendidos por 20 profesores. Y este Conservatorio Superior conjuga la actividad docente de 75 profesores -12 de ellos catedráticos- con más de 300 alumnos en las cuatro especialidades de Composición, Interpretación, Musicología y Pedagogía.

En este sentido, se ha impulsado decididamente la implantación de los nuevos planes de los estudios superiores de Grado en Música, siguiendo las directrices del Espacio Europeo de Educación Superior, conforme a la nueva legislación educativa de la LOE.

Quiero agradecer cordialmente el gran esfuerzo realizado por todos para acometer este importante y complejo cambio, con el que vamos a ofrecer a los alumnos una educación superior de calidad que les permitirá convertirse en músicos de prestigio y llevar con orgullo el nombre de Navarra por todo el mundo, como lo hicieron en su día Sarasate, Arrieta, Gayarre o Remacha y como lo hacen hoy María Bayo, Pedro Iturralde o el Orfeón Pamplonés, recién galardonado con la Medalla de Oro de Navarra.

Entre todos los impulsos dados a la educación musical por el Gobierno de Navarra, destaca sobremanera la construcción y equipamiento de la Ciudad de la Música, un gran conjunto de 17.000 metros cuadrados que albergará a partir del próximo curso este Conservatorio Superior y el Conservatorio Profesional Pablo Sarasate. Con la puesta en marcha de la Ciudad de la Música, se hará realidad el sueño de todos, contando con las mejores instalaciones para las enseñanzas medias y superiores de Música en el presente y en el futuro.

Hemos asistido en este acto a la entrega de la máxima distinción del Conservatorio otorgada a la familia Huarte por su importante apoyo a este Conservatorio, a su idea inicial, a la construcción de este edificio y a la programación de actividades de alto nivel, como el curso de gregoriano con los monjes benedictinos de Solesmes, o las actuaciones del violinista corellano D. Eduardo Hernández Asiain. Un apoyo que tiene un valor especialísimo, ya que se inició en momentos difíciles en que los problemas del día a día no dejaban

ver a cualquiera la importancia de la educación y especialmente de la educación musical en el progreso de una sociedad.

Y sin embargo, D. Félix Huarte Goñi y su familia demostraron una proverbial clarividencia y un espíritu decidido y generoso en favor de Navarra y de su transformación radical, de una provincia rural, pobre y aislada, en una comunidad moderna, industrializada, de servicios, avanzada y próspera. La Navarra de hoy es lo que es, una región puntera, de gran potencia económica y prestadora de servicios de calidad en educación, salud, etc. gracias al impulso iniciado en los años 70 por D. Félix Huarte, y continuado desde entonces por distintas generaciones de navarros.

Por eso, en este último acto anual que celebramos en el edificio, construido con el impulso de D. Félix Huarte, que ha sido sede del Conservatorio en las últimas décadas y que ha presenciado la transformación de Navarra en tantos aspectos, resulta plenamente oportuno y justo el reconocimiento agradecido de todos nosotros a través de la concesión y entrega de la Medalla de Oro del Conservatorio a la familia Huarte, que han recogido dos de los nietos de D. Félix. ¡Muchas gracias. Enhorabuena por esta distinción!

Enhorabuena también a los destinatarios de los Premios del Conservatorio: D. Guillermo Herrero, D. Rafael Huerta, Dña. Milagros Flamarique y Dña. Berta Moreno. Enhorabuena a los Premios Fin de Carrera y a la alumna con mejores cualidades interpretativas.

Y para terminar estas palabras quiero animaros a todos, a que desempeñéis vuestro trabajo con la máxima ilusión. Nada resulta fácil en la vida. Cualquier logro requiere esfuerzo, constancia y compromiso. Y en la música - vosotros lo sabéis mejor que nadie- la exigencia es una constante.

Todos esperamos mucho de vosotros, de vuestro perfeccionamiento como intérpretes y compositores de altura para difundir vuestro saber y enriquecer la sensibilidad musical de los ciudadanos de Navarra, porque como escribió Cervantes en El Quijote, "la música compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen del espíritu". Es decir, constituye un elemento esencial del progreso cultural y social de cualquier comunidad humana.

¡Muchas gracias! ¡Felicidades a todos en esta fiesta de Santa Cecilia!

Pamplona, 17 de noviembre de 2010.